

Las organizaciones sindicales y la Oficina Internacional del Trabajo

¿Cuál es la posición de nuestro movimiento sindical en la Oficina Internacional del Trabajo? A pesar de que los obreros no tienen sino la mitad del número de representantes...

cernía a la Oficina del Trabajo. Este punto de vista no fué compartido en modo alguno por los miembros del Consejo...

Las banderas del Gurugú Periodistas agredidos

De una crónica del compañero Indalecio Prieto tomamos los siguientes párrafos:

«Cuando ley ayer en Málaga los despachos dando cuenta de haberse tomado el Gurugú, creí que el famoso caso estaba completamente cerrado. Aquí he salido de mi error.

Si no se ha roto aún el Gurugú, ¿qué le ha pasado a la bandera española? ¿Es que se quería rendir tal homenaje al señor Cervera que se pretendía ofrecer ese plato de gusto durante su estancia aquí a este Napoleón murciano sin gallardía y sin afición al mapé?

Pues no estamos para formalidades. Llévense las cosas en serio, que bien lo merecen su trágico carácter.

Los redactores de «El Alacrán», de Orihuela, nos piden la publicación de las siguientes líneas, como protesta contra el atropello de que se les ha hecho víctimas:

«Una vez más—dicen—hemos sido vejados por no consentir que amordace nuestro periódico, que vela por los intereses del pueblo, a quien se quiere explotar.

Don José Martínez Arenas y don Antonio Balaguer, caciques de esta desdichada ciudad, confeccionaron un reparto municipal ignominioso, falto de equidad, sin atender a la real orden de Bossada.

Este periódico ha conseguido tirar por tierra ese reparto, y en venganza de esa obra de «civismo llevada a cabo por nosotros, nos nos atropella, se nos encadena y se nos humilla.

El que ha instruido las primeras diligencias es el juez municipal, en funciones de primera instancia don Severiano Balaguer, hermano del agresor, don Antonio.»

El problema del carbón José Chueca en libertad

En la «Gaceta» se ha publicado una real orden, cuya parte dispositiva dice así:

«Que por las Compañías de ferrocarriles se cascan los carbones nacionales, excepto en aquellos casos de imposibilidad por razones técnicas.

«Esta Comisión procederá a determinar el consumo que han de hacer las Compañías ferroviarias de combustibles nacionales, teniendo en cuenta que ha de adquirirse todo lo que pueda suministrar la industria nacional.

«Una vez establecidas dichas normas, la Comisión fijará periódicamente, con arreglo a ellas, los precios a que habrán de ser suministrados a las Compañías ferroviarias los carbones nacionales necesarios para su consumo.»

«ZARAGOZA, 18.—Al recobrar la libertad saludo a esta Redacción y repito las gracias a cuantos se han interesado por mí.—Chueca.»

Recibimos el anterior telegrama con la mayor satisfacción y alegría. Ambos sentimientos nos los inspira el hecho de que al fin se haya procedido como aconsejaba la justicia poniendo en libertad a quien arbitrariamente se ha retenido en la prisión durante largo tiempo sin que estuviera acusado de ningún delito.

El abuso de los acaparadores

VEINTESEIS MIL DOCENAS DE HUEVOS PODRÍOS

BARCELONA, 19.—El subdelegado de Subsistencias, cumpliendo órdenes superiores, ha girado una visita de inspección a las cámaras frigoríficas de huevos.

En una de ellas se encontró con que de 28.000 docenas de huevos que había almacenados, la mitad estaban podridos. En la otra había 24.200 docenas, de ellas 12.000 completamente descompuestas también.

La autoridad dio orden de que inmediatamente fuesen destruidos todos los huevos podridos. Hoy continuará el subdelegado visitando otros establecimientos.

La protesta obrera

CONTRA LA GUERRA DE MARRUECOS

VILLANUEVA DE CORDOBA, 18.—Esta Juventud Socialista protesta contra la infame campaña de Marruecos y pide el rápido término de ella.

Elecciones municipales en Berlín

Se han celebrado en Berlín las elecciones municipales. Según los resultados conocidos hasta ahora, se han logrado los siguientes votos:

- Socialdemócratas, 350.000; Socialistas independientes, 318.000; Nacionalistas, 300.000; Populares, 233.000; Comunistas, 157.000; Demócratas, 122.000; Partido económico, 83.500; Centro, 61.000.

Federación Socialista Valenciana

—Han resultado elegidos delegado y suplente, respectivamente, para el Comité Nacional los compañeros Francisco Sánchez, de Valencia, y Emilio Rubio, de Yecla, que han obtenido los votos de todas las Agrupaciones de la región que han tomado parte en la votación, excepto la de Almansa, que proclamó al compañero Lacambra para delegado.

En favor de EL SOCIALISTA

Table with columns for names and amounts, including Suma anterior 19.962,62 and various contributions from Madrid, Cádiz, etc.

El Congreso de Milán

Tercera sesión.

Preside el compañero Altobelli, que después de algunas comunicaciones de orden interior da lectura a una carta de la Liga Internacional de los Derechos del Pueblo, entidad residente en Ginebra, la cual protesta contra las tentativas de Yugoslavia de una nueva invasión de Albania, lo que provocaría complicaciones en los Balcanes.

En 1919 los Gobiernos más importantes ignoran las facultades de «biencia» institucionales de las Conferencias anuales, dando a los obreros el derecho de participar en las decisiones que afectan a sus intereses de clase. Por lo que resulta bien curioso ver cómo esos mismos obreros sabotean indignamente a la Oficina del Trabajo y a las decisiones de sus Conferencias anuales.

Marruecos y la ponzoña espiritual del pueblo

Un día y otro, con siniestra unanimidad, hablan los grandes periódicos de hazañas guerreras, victorias y glorias y la censura, vigilante, procura que no aparezcan manifestaciones de discrepancia especial que empañen el ambiente de la voz de un preclaro y amado maestro, Unamuno; las «Apóstrofes» morales, causticas, henchidas de humor, del admirable Pérez de Ayala; las crónicas ejemplares de Zuloaga, la humana y espiritual voz de Alomar, y tal cual otra valiosa expresión de protesta, es lo único que de un modo continuo intenta contrarrestar el maloso ambiente de perversion civil que domina actualmente a España.

«Que expresiones de fuerza y barbarie moral al hablar de los moros! ¡Qué modo de encender las pasiones más primitivas, las cuales siglos y siglos de cultura iban abiertas comenzando a apagar! Todo parece obedecer a la consigna de exaltar la barbarie individual y depimir lo humano; jamás hemos presenciado una campaña de igual intensidad ni pudimos creer, aun en los momentos de mayor pesimismo, que se llegase al punto en que nos vemos colocados.

«Hoy más que nunca, todo el que tenga el ideal socialista debe repetirse una y otra vez lo que la representación parlamentaria del Partido acaba con gran acierto de afirmar. Ante Marruecos, puesto que no tenemos condiciones ni medios para darles la cultura que han menester, y nosotros mismos necesitamos, puesto que desperdiciamos en ellos la justa y legítima elididad de todo invasor, no cabe más que una solución a preconizar: el abandono absoluto e inmediato. Persistir en el error marroquí supone, a más de una ofensa moral y material a los pobladores de aquellas comarcas, a más de la miseria económica y cultural por tiempo indefinido de este infeliz país español, algo que es de más importancia aún: el envenenamiento de la conciencia española y la desviación más morbosa que podía haber sido imaginada de la mentalidad obrera.

«¿Cuántas veces nos hemos preguntado por el elemento de verdad, que pudiera haber en el argumento, tan usual, de que hay necesidad de considerar Marruecos como la frontera española! Es decir, viene a afirmarse que para defender los límites naturales—llamémoslos así—que por el Sur tiene España es necesario un protectorado sobre la zona Norte de Marruecos; con lo cual, no sólo se hace preciso la defensa de los dichos límites naturales, sino de la zona ocupada y sus fronteras; esto es: en vez de una frontera, se tienen dos y una zona de ocupación; y para asegurar la defensa de ellas es necesario un doble ejército, con funciones de sojuzgador, y una fuerte armada, que asegure el aprovisionamiento marítimo. Todo lo cual equivale a afirmar que, mediante el programa marroquí, las disponibilidades económicas del Estado capitalista español van a servir, no para empresas creadoras de medios económicos, o para obras de cultura, sino para asegurar la existencia de un potente órgano militar, el cual, indefectiblemente, ha de absorber el jugo material del país y ha de impedir a los Gobiernos a nuevas empresas guerreras y ha de aplastar la vida civil...»

«Y el pueblo obrero, en este momento de abyección política profunda, de decadencia civil tal vez no igualada en todo el siglo XIX, ha caído en una postración tan honda, que, dicha sea con todo el dolor que la trágica realidad implica, no significa absolutamente nada, no es un factor ponderable, de influjo, en la vida pública del país. El pueblo obrero está, o desilusionado por haber resultado fallida la ilusión de una Revolución social inmediata, como con frecuencia se le anunciaba, o cogido por el espíritu guerrero y en fiera lucha con sus camaradas de trabajo y de ideas afines. Esta obsesión de angustiar al compañero de clase, pero no de ideas; esta emoción de intolerancia absurda, unida a la acción militar marroquí, que es hija del ideario capitalista, tienen hoy inutilizado al pueblo y, conjuntamente, le están envenenando su sensibilidad. ¿Cuándo volverá a nacer la fraternidad de clase dentro de los trabajadores? Sólo cuando así acontezca principiará una nueva aurora y comenzará a declinar la actuación imperialista de los Gobiernos españoles; mas hasta tanto no reaccionen, seguirá su vida de dolor, arrojando desde arriba sobre su pobre conciencia, llena de anhelos, nuevos motivos de confusión.

«En cada día más urgente que los hombres de ideas vean claro en este problema marroquí angustioso. El protectorado exige en quien lo haya de ejercer un sentido del respeto a las personas que jamás ha tenido España, y por eso ha sido expulsada de todas partes; y porque siguen careciendo los órganos del Poder de esta elemental capacidad de respeto, es por lo que hoy vive nuestro país en un ambiente de sordida persecución y de hambre de justicia y de pan. ¿Y si España—preguntará alguno—logra un día a tener conciencia de la justicia? Precisamente entonces necesitará formarse a sí misma.

J. OUDEGEEST, secretario de la Federación Sindical Internacional.

Todo obrero consciente debe pertenecer a La Mutualidad Obrera.

Libertad de pensamiento, sí; pero no cuando se pretende, como los concentracionistas, inyectar un veneno en el cuerpo de nuestro Partido. Unidad, sí; pero que sea concordante y consista en la emulación para desear todos la misma cosa.

«Ahora conviene que determinemos bien lo que se entiende por colaboracionismo. Si se llama así a la obra de un Municipio socialista que busca por todos los medios actuar en beneficio de la clase obrera, aun dentro del régimen burgués, todos somos colaboracionistas. Pero si entendemos por colaborar el establecer bloques con la burguesía, haciendo a ésta concesiones, entonces nosotros no queremos esto.

Huelga de periodistas en Berlín

Con motivo de haberse solidarizado los editores de periódicos de Berlín con una imprenta cuyo personal se halla en huelga, ayer no se han podido publicar los diarios business, a excepción de los socialistas.

«Durante la ausencia de nuestro corresponsario Sabotit quedará encargado de la subdirección de EL SOCIALISTA el compañero Francisco Núñez Tomás, redactor jefe de nuestro diario.

Fernando DE LOS RIOS



